

Un Buen Congreso.

El Congreso de la Infraestructura fue muy exitoso y tuvo toda clase de novedades, que culminaron con el apretón de manos entre el Presidente Uribe Vélez y Samuel Moreno, alcalde electo de Bogotá. Desde el principio se escucharon interesantes y autorizadas voces en un amplio espectro de temas. Todos ellos relacionadas con la infraestructura o por lo menos intentándolo.

El ministro Rudolf Hommes en pocas y amenas palabras retrató la Colombia de la infraestructura o de la ingeniería, la caricaturizó y se hizo preguntas muy obvias, como la mayoría de sus planteamientos, pero que una vez hechas permiten avanzar en la solución e identificación de problemas. La pregunta que se hace Hommes, es ¿porqué no se construyen las obras que se necesitan? Descontando el hecho de que hace 5 años no se podía uno movilizar por el país, falla su lógica, en el hecho de que enfrentársele a una montaña con la construcción de un túnel, es un problema bastante complejo. Interesante la paradoja que plantea sobre la altísima rentabilidad social de una carretera comparada con las obras eléctricas (más de 30 veces), y la contradicción que se genera al no construirse carreteras y sí muchas obras de energía. Lo explica por el lado de los dolientes. Mientras las carreteras no tienen dolientes (antes de las concesiones), las obras eléctricas sí. O por el lado de la falta de marcos regulatorios como afirmó en su intervención el ministro Guillermo Perry, sumado a la debilidad institucional y a la falta de planeación.

Sobre este tema se han referido otros economistas, quienes además advierten que el cuarto de hora puede estar pasando y hay que moverse con prontitud. Ya lo decía el ministro de Transporte, Andrés Uriel Gallego, cuando defendía la posición del Ministerio en foro reciente que tuvo lugar en la SCI, ante su propuesta de una obra de esclusas en el Canal del Dique. “ La ingeniería es diletante” decía, refiriéndose a que los ingenieros demoramos las decisiones y la ejecución de proyectos mucho, y que vamos muy lentos. Eso parecería echarle la culpa a la ingeniería del atraso tan brutal en infraestructura que tiene el país. Pero cabe otra respuesta para la famosa “diletancia”. Y es que parecería que al Estado le falta asignarle a alguien la tarea de coger el mapa de Colombia, mirarlo, estudiar que obras de infraestructura y dónde se deben hacer (esto es ingeniería y no economía), porque de ninguna otra manera se explica uno, que se estrellen intereses tan importantes como los de los mineros del carbón con los turísticos. Esta función debe corresponderle a Planeación Nacional, y que no se restrinja solo a sus estudios y ejecutorias en materia financiera.

Las conferencias de los economistas sobre la financiación de obras de infraestructura, nos informan que el problema no es de plata. Cuando ese ha sido siempre el problema. Todavía falta que los fondos de pensiones se lancen a este mercado de la financiación a largos plazos de obras de infraestructura por el sistema de concesión, pero pudimos oír la voz autorizada de Santiago Montenegro quien aseguró categóricamente una voluntad en este sentido de su gremio (Asofondos). También hay que advertir, que hemos vivido en carne propia el fracaso de programas de financiación muy publicitados que desembocan en que los bancos no se asocian con los pobres. En este sentido vale la pena destacar lo logrado en la ley 1150 sobre la revisión de la ley 80, por el cual las exigencias financieras de los procesos de contratación deben bajar. Por otra parte, Jorge Humberto Botero del Banco Mundial relató la experiencia reciente en la India por la cual a partir de 100 millones de dólares, se logran movilizar 900 US Mill de recursos privados, y a su vez con estos \$1.000 en total, conseguir empréstitos por \$3.000 USMill para financiar obras de infraestructura.

Excelente la conferencia del brasileño Roberto Vellutini del BID, quien es uno de los que asegura que la plata existe en cantidades, y muy ilustrativa su definición de competitividad: “Van 3 amigos por el bosque en excursión, cuando se encuentran con un aviso que dice: ‘Cuidado con los osos’. Uno de ellos para, baja su morral, se empieza a quitar las botas, se pone los tenis, y los amigos burlándose le dicen: ‘tú crees que le puedes ganar la carrera al oso, es imposible, el oso es cuadrúpedo y gigante’. El otro les responde: Quién ha dicho que le quiero ganar la carrera al oso, lo que necesito es poder correr más rápido que Uds dos.!”

Otras conferencias no fueron tan afortunadas. El antiuribismo recalcitrante de Salomón Kalmanovitz le quitó seriedad a su presentación, a lo largo de la cual hizo denuncias de la corrupción rampante en Cartagena y Cali. Otras regiones del país no se escapan a esta plaga que parece haberse instalado como un valor cultural en toda la población. Por su parte los funcionarios gubernamentales, Carolina Rentería en Planeación Nacional, se pregunta principalmente si el país tiene los recursos necesarios para el desatraso en infraestructura. El Ministro de Hacienda Zuluaga, y los de Invías e INCO, hicieron presentaciones de lo hecho y los planes futuros.

Antanas Mockus, siempre con su creatividad e inclinación pedagógica nos trae una nueva propuesta. “ La Hora Cero”, que hay que sumársela al ‘cuarto de hora’ sobre todo en el ámbito de corrupción y buenas prácticas de contratación, aunque también se puede aplicar al tema del atraso en infraestructura. Vale la pena detenerme en la postulación de Mockus, entre otras razones porque sería conveniente utilizarla en la campaña de “ Protejamos el Bosque”. Cuenta el doctor Antanas, que en Africa, la cultura de la mutilación de los genitales externos femeninos, el problema es muy difícil de resolver, por su arraigo cultural, que consiste en que a la mujer que no es mutilada no se le permite casarse dignamente. A los muchachos, a su vez, se les prohíbe casarse con mujer no mutilada, lo cual ya representa una segunda represión, y como si fuera poco, los padres no les dan permiso, a los muchachos de desposar una mujer no mutilada. La cuestión una vez identificados esos 3 factores, se reúnen las partes - las mujeres han sido las protagonistas del acuerdo, todos aceptan que van a cambiar su costumbre, y en ese momento se para una mujer y grita YA!, blandiendo el brazo como quien da un machetazo. Y ese YA! Constituye la hora cero, tiempo en el cual se iniciarán todos los actores con un acuerdo de comportamiento, que implica cambio en sus costumbres.

La Hora Cero de Mockus aplicada a la corrupción, es bastante difícil. No se imagina uno al corrupto declarando en voz alta: “ A partir del YA no voy a hacer más trampas en los procesos”, o al funcionario corrupto, “ A partir del YA no voy a pedir más mordidas”. Pero es un buen comienzo filosófico y lo debemos considerar. No olvidemos que todas las lecciones Mockusianas las hemos aprendido y aplicado.

En la campaña de “ Protejamos el Bosque” podemos aplicar la teoría de la “Hora Cero”, porque ahí no se requieren cambios abruptos de comportamiento o de convicción, sino empezar a hacer algo que uno tenía que hacer de todas maneras, pero no está haciendo por pereza, desidia, falta de tiempo, falta de recursos, o falta de claridad sobre sus competencias o funciones dentro de una organización. Se trata de una figura de sincronización. Por ejemplo, el Ministerio de Transporte tendría que incluir dentro de sus procesos de proyectar obras y adquisición de terrenos, la compra de bosques intocables, o el arrendamiento de fincas privadas con guardabosques en las laderas vulnerables. Solo resta que el Ministerio estudie cuánto tiempo necesita para iniciar ese proceso y ese ya es un dato para la hora cero. El Ministerio de Agricultura deberá a su vez estudiar cuánto tiempo necesita para empezar a regular el uso de la tierra en laderas intocables, ya que el campesino no puede tener toda la libertad de desarrollar su terruño, en laderas vulnerables a los deslizamientos, como las que se han identificado en el proyecto.

La definición de la hora cero en la campaña “ Protejamos el Bosque”, es clave para iniciar todo un cambio en el país en esa problemática. De lo contrario, el país seguirá en un camino de potrerización, desertificación y empobrecimiento cuyos efectos serán devastadores de aquí a algunas décadas. Trabajaremos con cada uno de los actores la definición de la mejor hora cero. Por ahora propongo el 29 de mayo de 2008.

Finalmente y volviendo al congreso de la infraestructura, se le abona a la Cámara de la Infraestructura la excelente organización, así como a su presidente ejecutivo, Juan Martín Caicedo por el interesante programa y los inmejorables conferencistas. Sin embargo, hay que anotar, que el Congreso repite de año en año, como el tema de la financiación de proyectos. Siguen las entidades crediticias asegurando que el problema no es de plata, tal como lo dijeron hace un año, y sin embargo muchos de los cuellos de botella del atraso en infraestructura se le achacan a la falta de plata. Hay mucho énfasis en la importancia de la correcta y completa estructuración de proyectos, para tener acceso al crédito. Hasta el punto de que algunos afirman que lo que falta son los proyectos porque la plata está.

La Ruta del Sol, ha sufrido cambios positivos. Pasamos desde hace un año, del concepto anticuado e ineficiente de la doble calzada por Villeta y Guaduas y la postulación posterior, precipitada y fantasiosa de un viaducto de gran longitud por el Cañón del Río Negro. Hoy se presenta el proyecto serio de una estructuración en donde se le dedicarán 7 meses a los estudios para saber qué es lo que hay que hacer con ese cañón, porque las propuestas de túneles y viaductos han evolucionado mucho y han resultado nuevas versiones recientes. También se oyó la crítica de sumarle el Tapón del Cañón del Río Negro, a toda la parte plana y sin mucha dificultad, que es la de Puerto Salgar a la Costa, en vez de dividirlo en dos problemas.

Los temas se siguen centrando en las grandes concesiones, en la gran ingeniería, y queda por fuera del temario la pequeña y mediana ingeniería.

Queda un sabor raro a raíz de la confrontación entre los economistas, que pintan un panorama muy negro y no se explican porqué no se avanza con mayor rapidez, vs el gobierno que presenta un panorama optimista y unos índices de ejecución que hace rato no se lograban. A los primeros se les olvida que hace 5 años no se podía andar por el país. Habrá que conciliar las dos posiciones para llegar a un justo medio, pero el mensaje claro que nos llevamos es que hay que avanzar con mucha rapidez, inteligencia y dedicación en este cuarto de hora, para poder correr más rápido que los demás y que no nos trague el oso.